



ARTE DRAG



Guion: Jake Hall
Dibujos: Sofie Birkin, Helen Li,
Jasjyot Singh Hans y más
Traducción: Lucía Bermúdez
Astiberri Ediciones. Bilbao, 2022
Color. Cartoné
136 páginas. 20 x 27 cm. 29 euros
Colección Astiberri Pop
ISBN: 978-84-18909-23-8

A la venta el 14 de abril

Luces, glamour, ¡acción!

El drag es divertido, liberador y deliciosamente queer, así que no es de extrañar que se haya convertido en un fenómeno planetario. Pero este impresionante libro ilustrado va mucho más allá de las pelucas y las lentejuelas para sumergirse en una historia fascinante

Aunque el travestismo existe desde hace siglos, no fue *drag* hasta que, en una edición de 1870 del diario británico *Reynold's*, se publicó esta encantadora invitación: "La etiqueta será el *drag*, es decir, que los hombres deberán llevar vestimenta femenina". En la actualidad, el *drag* es una de las expresiones artísticas más glamurosas, hilarantes y rebeldes que existen. No solo subvierte los cánones sociales, sino que se deleita riéndose del mundo que nos rodea. Cada día, artistas de todo el mundo rebuscan en sus baúles hasta encontrar el excéntrico vestuario y el maquillaje que usarán para dar vida a un exuberante alter ego destinado a deslumbrar y sorprender. El *drag* es divertido, liberador y deliciosamente *queer*, así que no es de extrañar que se haya convertido rápidamente en un fenómeno planetario.

Pero este impresionante libro ilustrado va mucho más allá de las pelucas y las lentejuelas para sumergirse en una historia tan larga como fascinante: el teatro como precursor del *drag* en la antigua Grecia, en los escenarios de la Inglaterra victoriana, o en el kabuki surgido en el siglo XVII; el mundo alternativo de la era del *jazz* en la década de 1920; la dimensión política del *drag* y su recorrido histórico por las décadas de persecución y activismo durante el siglo XX; la creciente aceptación a partir de 1969, fecha de fundación de la Gay Liberation Front; y los primeros años del siglo XXI, en los que el *drag* se ha lanzado a la conquista del mundo.

Hoy día, la popularidad de programas como RuPaul's Drag Race puede haber descubierto un determinado modelo de *drag* al público internacional, pero los artistas alternativos no dejan de trabajar para demostrar que el *drag* no tiene género ni se ajusta a canon alguno. Esa filosofía de inclusividad es lo que sustenta el futuro de esta revolucionaria expresión artística. Ni que decir tiene que ese futuro promete ser deslumbrante.

"Transgresor, feminista, revolucionario, vanguardista, artístico, divertido, crítico, liberador. Todo eso y más es el *drag*, y si no lo crees es porque no lo sabes. Ahora puedes descubrirlo en este libro fabuloso que, como el *drag*, te llevará más allá".

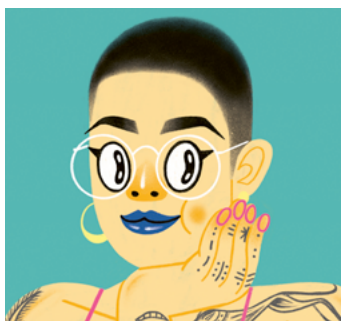
Bob Pop



Jake Hall es periodista independiente, ha estudiado un posgrado en Género y Sexualidad, y siente un incansable interés por todo lo *queer*. A lo largo de los años, ha abordado todo tipo de temas, desde los derechos de los trabajadores sexuales o el cambio climático hasta las subculturas de la moda y, ¡cómo no!, el pasado, presente y futuro del *drag*. Entre sus clientes figuran *Dazed & Confused*, *i-D*, *VICE*, *Vogue Reino Unido* y *Playboy*, y suele dedicar su tiempo libre a ver espectáculos de lucha, a mirar memes de perros en el móvil y a comer su propio peso en *sushi*.



Sofie Birkin es una ilustradora británica instalada en Denver con su mujer, Erika, y su perro, Arthur, que son ambos muy grandes y muy listos. Se dedica a crear imágenes divertidas de colores vivos que tienen como prioridad la representación inclusiva, y con las que busca animar al espectador a fantasear y, sobre todo, empoderar a quien las ve. Sofie utiliza su trabajo para promover la causa gay, siempre que puede, y ha creado ilustraciones inclusivas de personas *queer* y *trans* para *Cosmopolitan* y *Playboy*. Ahora mismo está trabajando en una instalación para el Meow Wolf de Denver. Cuando no anda pegada a su tableta de dibujo, seguramente está poniéndose tierna en una venta de liquidación de patrimonio o contando historias de miedo.



Helen Li es una ilustradora australiana que vive en Varsovia (Polonia). Se graduó en Bellas Artes en la rama de Ilustración en la School of Visual Arts y ha tenido la oportunidad de colaborar con Google, Dropbox, Adobe, Redbull y *The Wall Street Journal*, entre otros. Cuando no está ocupada con encargos de clientes o con algún proyecto personal, la encontraréis haciendo tatuajes y explorando la naturaleza con su pareja y su perro.



Jasjyot Singh Hans es un ilustrador de Delhi que ahora vive en Estados Unidos. No deja de encontrar inspiración en una explosiva mezcla neón de elementos de la moda, la música y la cultura pop. Sin perder nunca de vista el pasado, siente voracidad por todo lo actual. Su trabajo trata temas como la imagen corporal, la sexualidad y la identidad. Entre sus clientes figuran Google, *The New York Times*, *Vogue India* y Adidas.

astiberri



Apdo. 485. 48080. Bilbao
Tel.: 689 213 317 • prensa@astiberri.com



ANTES...

Igual que sucede con la belleza y con las modas, la estética del drag ha cambiado mucho. Las primeras variedades teatrales –como el kabuki, el *kathakali* y el mimo– solían estar vinculadas a unos estilos de maquillaje particulares debido a su relación con culturas específicas. Sin embargo, con el paso del tiempo, el número de transformistas aumentó en todo el mundo y los looks drag se multiplicaron.

También cambió el papel de la *drag queen* en un sentido más amplio. Durante siglos, su función principal fue hacer reír al público o crear una ilusión glamurosa. La elección estaba entre dama de pantomima o impecable transformista femenino, con poco margen para introducir variaciones.

Los primeros pioneros escénicos optaron por siluetas exageradas que obtenían combinando altísimas pelucas con una figura de reloj de arena. El maquillaje consistía en dibujarse unas cejas muy finas en forma de arco, cargar la sombra de ojos y pintarse los labios de un color vivo: era una estética extremada que servía para que el público prestase atención. Ahora sí: independientemente del look, el drag siempre ha exigido tiempo, esfuerzo y saber hacer.

...¡Y AHORA!

Unos decenios después, las cosas han cambiado completamente, aunque todo sigue siendo bastante igual. Hoy es tan normal encontrarse a una reina en los medios sociales, como sobre un escenario.

Las caras drag que más se ven actualmente son rostros estirados hasta conseguir un efecto terso, cuidadosamente matizados con polvos e iluminados para recrear una delicada estructura ósea. El contorno de labios supera sutilmente el propio labio y los ojos se han convertido en un campo de experimentación cosmética, con looks que van desde el *cut crease* hasta los *halo eyes*.

Lo verdaderamente bonito del drag es que siempre será diverso: por cada reina de la belleza impecablemente maquillada hay un *club kid* a la vuelta de la esquina con la cara pintada y llena de elementos de maquillaje de caracterización. Desde los que se autodefinen como raros y rebeldes hasta los refinados artistas de cabaré y las bellezas *high-femme*, en el drag hay un lugar para el brillo propio de cada cual.